

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 58

1.976

25 de Julio

ESTE NUMERO CONTIENE

- *Declaración del Comité Ejecutivo del Movimiento Comunista, 15-VII-1976.....* p.1
- *Un torpe complot palaciego.....* p.2
- *¡España, mañana, será republicana!* p.3
- *Hacia la articulación de los organismos unitarios de la oposición democrática.....* p.4
- *Asamblea General de las CC.OO.* p.5
- *¡Amnistía! ¡Libertad!* p.6
- *Crimen en Santurce* p.7
- *Formación de la Asamblea Democrática de Mallorca.....* p.8
- *La Iglesia Católica, las Cortes y el totalitarismo.....* p.8

¡AMNISTIA! ¡LIBERTAD!
¡ABAJO EL FASCISMO!



Manifestación en San Sebastián contra el terrorismo fascista. La flecha indica la cola de la hilera de más de 50.000 personas.



Normi Mentxaka, asesinada en Santurce por una banda de pistoleros fascistas después de un acto pro-amnistía.

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

¡HACIA UNA GRAN OFENSIVA EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD!

15 de Julio de 1976

La situación es crítica.

La actividad económica atraviesa por unas dificultades de una agudeza sin precedentes. Este año va a arrojar un balance de una inusitada gravedad: más de 25 % de alza del coste de la vida, más de un millón de parados, enorme déficit de la balanza de pagos, gravísimo déficit presupuestario, índice de crecimiento prácticamente nulo, alto grado de no utilización de la capacidad industrial, retraimiento de los inversores españoles y extranjeros, disminución de los ingresos turísticos...

La economía capitalista española se encuentra gravemente enferma, haciendo pagar los platos rotos a las clases trabajadoras, mientras la minoría de explotadores nada en la opulencia.

En el orden político el panorama es doble.

Por un lado, crece de día en día el movimiento de las masas populares en pos de la democracia, de la libertad, del socialismo. La reciente **semana de la amnistía**, convocada por los organismos unitarios de la oposición y la casi totalidad de las fuerzas democráticas, ha probado que son cientos de mi-

les, millones, las personas que están dispuestas a salir a la calle a exigir que se retire de la escena este régimen que ensangrienta y oprime a los pueblos de España desde hace cuarenta años. 150.000 manifestantes en Bilbao; 50.000 a los pocos días en Santurce —con motivo de los funerales de "Normi" Mentxaka, asesinada por el fascismo—; 50.000 una semana antes en San Sebastián; decenas de miles en Pamplona; más de 100.000 en Valencia; miles y miles en las manifestaciones prohibidas de Madrid y Barcelona; 40.000 en Sevilla; 20.000 en Las Palmas; más de 10.000 en Tenerife; 15.000 en Gijón; Málaga, Lérida, Santander, Badajoz, Eibar, La Coruña, Vigo, Guadalajara... ¡Qué poderoso clamor popular! ¡Qué fuerza y qué unidad la de las clases populares que luchan por la democracia sin retroceder ante las metralleras fascistas!

Por otro lado, y frente a esta formidable voluntad democrática, los herederos de Franco se aferran con uñas y dientes a sus privilegios, tratan de salvar, al precio que sea, caiga quien caiga, su viejo y corrompido régimen fascista.

La formación del Gobierno de Suárez pone de manifiesto las profundas miserias y debilidades de este Régimen.

Es este un Gobierno nacido de un complot político urdido por un clan reaccionario, fiel servidor de determinados intereses financieros y del imperialismo norteamericano. Es un complot en el que el principal oficiante, el propio rey designado por Franco, se ha comportado como un intrigante necio y servil.

Es este un Gobierno que se crea en un ambiente de desconfianza aún mayor que el que rodeó la agonía y muerte de su predecesor. Nadie cree en él. No tiene un programa. No tiene autoridad. Sus apoyos son escasos. Es un Gobierno fantasmagórico, de incapaces y segundones.

¿Intentará este Gobierno tomar unas medidas drásticas para sanear la situación económica, en la línea del Plan de Estabilización de 1.959? Es dudoso. Su autoridad de cara a la propia burguesía es muy

pequeña. Las perspectivas internacionales hoy son extremadamente cerradas, a diferencia de lo que ocurría a comienzos de los años sesenta. Y, sobre todo, el movimiento obrero tiene hoy un grado de madurez, de combatividad y de organización que echaría por tierra a buen seguro cualquier tentativa de ese género.

¿Intentará este Gobierno abrir nuevos caminos en el plano político? ¿Tratará de acelerar, como ha prometido, la llamada **reforma**? Es poco probable que pueda obtener éxitos en esa dirección. Carece de autoridad — y seguramente de voluntad — y, en todo caso, de fuerza para meter en cintura a los adversarios de la "reforma" que habitan en el Régimen. Carece de representatividad, asimismo, y de capacidad de negociación para llegar a un acuerdo con fuerzas políticas

exteriores al Régimen. Es un Gobierno de nulidades y de figuras que ha de durar bien poco.

Es un Gobierno que refleja muy bien la política del avestruz practicada por importantes sectores de la derecha tradicional, del capital monopolista: aplazar las decisiones importantes, ganar tiempo no se sabe para qué, esconder la cabeza bajo el ala...

Y, sin embargo, los problemas están ahí. El problema de la falta de libertad y de democracia, cada día más insoportable para la mayoría de la población. El problema de la presencia opresora de un aparato represivo que sigue matando y encarcelando a los demócratas y cuya existencia es incompatible con la libertad. El problema de un Estado opresor frente a las nacionalidades y a las regiones, que niega los derechos nacionales de las primeras y sume en el abandono a las segundas. El problema de la dependencia con respecto al bloque imperialista occidental. El problema de la crisis económica, particularmente aguda, motivada por las contradicciones propias de toda economía capitalista y exacerbada por las deficiencias estructurales específicas del capitalismo español. El problema del campo, mil veces postergado y expoliado. El problema cultural y educacional; el sanitario; el de los servicios públicos, insuficientes y controlados por un puñado de fascistas que medran a su costa e imponen su ley sobre ellos. El problema de la mujer, sometida a una intolerable discriminación y humillación.

Esos y otros muchos problemas no van a encontrar solución, ni en ínfimo grado, en la política del nuevo Gobierno. Y van a agravarse en el curso del período recién abierto.

Para resolverlos y avanzar hacia un futuro de progreso, se requiere hoy, en primer lugar, que se complete la unidad de la oposición democrática, llegándose a una articulación unitaria entre Coordinación Democrática y los diversos organismos representativos de las fuerzas democráticas de las nacionalidades. Los primeros pasos en este sentido se están dando ya y cuentan con nuestro más decidido apoyo. Esta articulación habrá de realizarse res-

UN TORPE COMLOT PALACIEGO

Cuando Juan Carlos volvió de los EE.UU. ya todo estaba decidido. Elementos clave del Departamento de Estado, del mundo de las finanzas, e incluso del "sindicalismo" made in U.S.A. se habían encargado, a lo largo de largas entrevistas con el rey, de acabar una obra empezada ya hacía tiempo por sus mejores aliados en tierra española: el clan político-financiero-religioso que tiene en el Opus Dei y el Banco Español de Crédito sus fachadas más visibles, y en López Bravo, López Rodó y Federico Silva sus representantes más conocidos. El complot se ponía en marcha.

Ganar al rey para la causa del complot no había sido difícil. Ambicioso y frívolo conforme a la tradición borbónica, rodeado de consejeros adictos al clan de los conspiradores, ligado a los medios yanquis que sostenían la conspiración, lo raro es que se hubiera resistido a ella. Lejos de hacerlo, se convirtió en su instrumento dócil.

Ya sólo faltaba pasar a los hechos, y los hechos comenzaron a tomar cuerpo el 1 de Julio. Primer acto: obtener la dimisión de Arias Navarro. Nada difícil: Arias se sabía acosado y desprestigiado, sin fuerza alguna para salvar su cargo. Tuvo que cederlo. Para entonces ya había dado comienzo el segundo acto, protagonizado por el presidente del Consejo del Reino y principal valido del Rey, Torcuato Fernández-Miranda. A él correspondía asegurar una terna de adecuados candidatos a la presidencia del Gobierno. No le fue difícil conseguirla: López Bravo, Silva y Suárez. En principio no se trataba de "colocar" a uno de los tres, sino a los tres, formando un equipo del nuevo Gobierno: uno en la Presidencia, los otros dos en puestos claves del Ejecutivo. Y todo quedaba dispuesto para ese tercer acto, en que los López, Silva y Suárez se encargarían de formar un Gobierno en la más pura tradición de los años de Carrero Blanco.

Fue entonces cuando algo falló. Falló en realidad un elemento con el que los autores de este auténtico complot palaciego no habían contado: la opinión pública. El grado de indignación y estupor que despertó la maniobra, saltando incluso a la prensa, obligó a sus autores a echar marcha atrás, modificando parcialmente sus planes. Los "jefes" tuvieron que colocarse en la sombra, y Suárez, en lugar de contar para su Gobierno con ellos, tuvo que conformarse con nombrar ministros a simples lugartenientes y elementos de segunda fila.

Así nació este Gobierno de mediocres y segundones que hoy ocupa el Poder.

petando la voluntad de los diferentes organismos de conservar su libertad de decisión, lo que significa que habrá de adoptar una forma federativa.

Es también preciso que en estos momentos, en los que se reduce el margen de maniobra del Régimen, se reafirme y afiance la alternativa de la oposición democrática. Que se reafirme esta alternativa en nuestra sociedad, que pase a jugar un papel más y más activo, y que se afiance su carácter de alternativa de ruptura o corte democrático con el franquismo. Una alternativa que deje claro que rechaza la llamada "reforma", como política profundamente antidemocrática, y que exprese rotundamente la necesidad de proclamar la amnistía, de reconocer las libertades y derechos democráticos políticos, sindicales y nacionales, de abrir paso a un período constituyente, bajo la autoridad de un Gobierno democrático provisional, que culmine con unas elecciones a una Asamblea Constituyente, merced a las cuales se pueda elegir libremente la forma de Estado y de Gobierno.

Es necesario, en fin, que los organismos unitarios convoquen a los pueblos de España a acciones de masas, como las que acaban de realizarse, que son las que en definitiva han de dar el peso principal en la lucha por enterrar al franquismo.

Son las acciones de masas, en efecto, las que más han contribuido a crear y profundizar la crisis política en la que hoy se encuentra atrapado el Régimen.

Son ellas las que constituyen la base fundamental de toda la lucha por la democracia.

Es imprescindible que sean aprovechadas al máximo las inmensas posibilidades que se están creando para desplegar amplios movimientos antifascistas realmente masivos. Hay que convocar acciones en la calle. Hay que hacerlo desde los organismos unitarios cuando se pueda. Hay que buscar otras formas para convocar a las masas cuando los organismos unitarios no puedan cumplir esa misión, debido a las actitudes paralizantes de algunos de sus miembros.

Hay que hacer, además, que estas luchas de masas no se limiten a reclamar el conjunto de medidas que forman los programas de los organismos unitarios. A ellas deben añadirse todas aquellas exigencias que, ajustándose a las aspiraciones reales de las masas en lucha, den a la acción por la democracia una perspectiva más acorde con los intereses fundamentales de las clases trabajadoras. Hay que lograr —se está consiguiendo ya en numerosas ocasiones— que estas luchas apunten hacia una reestructuración de la economía cuyo coste no lo paguen las familias trabajadoras sino los explotadores. Que apunten hacia el desmantelamiento de las políticas y hacia la depuración del conjunto de las fuerzas armadas creadas por el franquismo. Que apunten hacia el establecimiento de responsabilidades en los delitos cometidos por el fascismo contra el pueblo. Que apunten hacia la adop-

ción de formas de Estado y de Gobierno republicanas. Que apunten hacia el reconocimiento pleno del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades. Que apunten hacia la realización de una reforma agraria verdaderamente democrática...

Los graves problemas que el régimen no puede solucionar representan el punto de partida de continuas y cada vez mayores movilizaciones populares. Los meses próximos van a ofrecer múltiples ocasiones para intensificar la lucha por la libertad. Hay que hacerlo. Hay que hacerlo con fuerza. Hay que hacerlo llamando a la acción a las amplias masas trabajadoras. Hay que abonar el terreno para lanzar una auténtica ofensiva contra este régimen antidemocrático que no se resigna a morir.

¡ESPAÑA, MAÑANA, SERA REPUBLICANA!

Juan Carlos I, heredero de quien trajo a estas tierras el reino del fascismo, ha cometido estas últimas semanas errores imborrables.

Así lo han comprendido incluso algunos de sus seguidores más inteligentes, que han convenido en declarar que "los últimos sucesos comprometen gravemente el porvenir de la institución Monárquica". Y así es.

Prestándose al juego de la mafia Opus-Banesto, ha demostrado hasta qué punto está alejado de todo principio democrático; hasta qué punto son en su boca palabras huecas las protestas de intención democrática.

Favoreciendo el nacimiento de un Gobierno tan sin perspectivas, tan mezquino como éste que hoy tenemos, ha demostrado que es capaz de sacrificar lo que sea en el ara de sus estrechos intereses y de sus torpes ambiciones personales.

Inclinándose ante las presiones de los imperialistas yanquis, ha demostrado con extrema nitidez lo que ya hizo ver con ocasión del problema del Sahara: que es un personaje incapaz de asumir la defensa de los intereses de España, que carece de la más mínima sombra de dignidad nacional, que es un títere en manos de los grupos de presión imperialistas extranjeros.

No faltaban en la oposición democrática los partidos que evidenciaban estar dispuestos a olvidar el pasado fascista del nuevo rey, a darle un margen de confianza o, cuando menos, a no atacarle, en la esperanza de que Juan Carlos se mostraría dispuesto a abrir las puertas a la democracia.

A la vista está lo que cabía esperar del personaje, síntesis viviente de la criminal frivolidad tradicional de los Borbones y de la feroz aversión fascista por la democracia.

"ESPAÑA, MAÑANA, SERA REPUBLICANA!", han gritado estos días miles de manifestantes. Ya es algo más que un deseo, que una afirmación de republicanismo democrático. Es el convencimiento de quien sabe que esa nuestra institución que es la Monarquía juancarlista se hundirá, víctima de su complicidad con la causa antidemocrática.

Hacia la articulación de los organismos unitarios de la oposición democrática

El pasado día 16 de Julio se celebró en Madrid una reunión a la que asistieron representaciones de la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática y de los organismos dirigentes de importantes plataformas unitarias de las nacionalidades y regiones. Se trataba de hacer un balance de la "Semana de la Amnistía" y de marchar en la vía de la unidad de acción por la conquista de la democracia.

Aunque sea cierto que hay que lamentar ausencias significativas, el balance de estas reuniones arroja un saldo indudablemente positivo. Es la primera vez que se congrega un tan alto número de plataformas representativas de la oposición democrática, con el objetivo de concertar acuerdos de cara a la acción. Se evidenciaba igualmente así, de una manera palpable, la necesidad y la urgencia de ir a una articulación de las diferentes fuerzas unitarias a nivel de todo el Estado.

Hay una importante coincidencia general a la hora de considerar que la ruptura democrática sólo será posible si se aborda a nivel de todo el Estado. El problema que se plantea a partir de ello es el de hallar la forma de articulación que permita asegurar la unidad de los esfuerzos sin por ello desconocer la personalidad claramente diferenciada de cada uno de los organismos. Qué duda cabe que para ello hay que huir tanto de las ideas que suponen un menosprecio hacia la necesidad de la coordinación como de las que ignoran las legítimas exigencias de autonomía presentadas por determinados organismos.

La solución completa del problema requerirá, sin duda, cierto tiempo. Sin embargo, pensamos nosotros que es posible, hoy ya, ir dando pasos en el proceso de convergencia. Así, cabe avanzar en la realización, en cada nacionalidad, de acuerdos que permitan que cada pueblo tenga una sola voz a la hora de sus relaciones con los demás pueblos. Esto ya se ha conseguido en el País Valenciano. Va por buen camino también en las Islas Baleares —a partir de la creación de la Asamblea de Mallorca—. Pero es todavía problemático en Catalunya, Galicia y Euskadi. Debe hallarse en cada caso la fórmula adecuada: creación de un único organismo abierto a todos los partidos y organizaciones sindicales; acuerdo entre los organismos ya existentes...

Puede avanzarse también y sobre todo, en tanto lo anterior no haya sido resuelto, en la puesta en pie de formas de articulación general, a nivel de todo el Estado, provisionales, que permitan trabajar juntos a todos los organismos interesados en este proceso unitario. El obrar así ayudaría a

¿PSEUDO-AMNISTIA?

Ya en el momento de cerrar la edición de este número, ha salido a la luz pública la declaración programática del Gobierno Suárez. ¿Programática? Mal puede llamarse así a un documento tan vago e impreciso como éste. El propio ministro de Información hubo de reconocerlo en la rueda de prensa celebrada a la hora de hacerlo público: "Un programa de Gobierno —dijo— es algo más completo y concreto." Esa es la realidad.

Más allá, pues, de las afirmaciones generales e inconcretas, nos encontramos ante una declaración que sólo presenta dos puntos de compromiso: el primero, la promesa de organizar elecciones generales "para antes del 30 de Junio de 1977"; el segundo, la notificación de que se prepara "el otorgamiento de una amnistía (...) que en ningún caso se extienda a quienes hayan lesionado o puesto en riesgo la vida o integridad física de las personas".

Se nos permitirá que no nos sintamos especialmente conmovidos por la primera de las promesas, que augura para dentro de un año —fecha en la que este Gobierno habrá pasado ya a mejor vida— unas elecciones para elegir no se sabe qué y no se sabe en qué condiciones. Total, cero.

Hablemos, pues, de la amnistía. Nos anuncia de entrada ya el Gobierno que será en todo caso una "amnistía" discriminada. Quedarán fuera los "culpables" de eso que llaman "delitos de sangre". Dicho de otro modo: no será una amnistía. Añadimos que el Gobierno no aclara cómo va a hacer para "amnistiar" unas conductas políticas —las consideradas como comunistas y revolucionarias— que, según el Código Penal recientemente reformado, deben ser penalizadas y castigadas. Por no citar sino los puntos negros más evidentes...

Y es que parece lógico que a un pseudo-Gobierno pseudo-democrático sólo puede ocurrírsele imaginar una pseudo-amnistía.

allanar las dificultades de todo tipo que hoy existen. Permitiría igualmente ir estudiando conjuntamente las fórmulas en las que asentar la articulación estable del mañana. Esta articulación provisional que propugnamos debería basarse en un trato de igual a igual entre los diferentes organismos, única forma de que los resultados que se obtengan sean aceptables para todos. Esta coordinación provisional serviría, en fin, como marco para la elaboración conjunta de planes y programas que harían la unidad en la acción más eficaz y duradera —sin comprometer por ello la independencia de cada uno de los organismos coordinados, respetando los programas y las decisiones que afecten al área de acción de cada cual.

¿Quién podría formar parte de esta articulación provisional? Nos parece claro que, además de Coordinación Democrática, deberían tomar asiento alrededor de esa mesa las representaciones de las nacionalidades (organismos unitarios existentes y fuerzas aún no integradas

en ninguno de ellos), así como los organismos regionales que, por una u otra razón, no se encuentren integrados en Coordinación Democrática.

Entendemos que la delegación de Coordinación Democrática, por su parte, debería establecerse a partir de su Pleno. Al estar integrados en éste los diferentes organismos regionales de Coordinación Democrática, la delegación resultaría más representativa que si la constituyese sólo la Comisión Ejecutiva, formada únicamente por los Partidos y Organizaciones sindicales de nivel estatal. Para lo cual convendría ir a la más rápida formación de los Plenos regionales de Coordinación Democrática, allí donde aún no existen.

Entendemos que hoy no basta con hablar en general de la necesidad de ir a la unidad de acción de todos los organismos unitarios existentes en el territorio del Estado español. Hay que pasar a los hechos. Las ideas que aquí hemos esbozado nos parecen demostrar que esa acción es ya posible.

Entrevista con dos dirigentes obreros

ASAMBLEA GENERAL DE CC.OO.

El pasado domingo, día 11 de Julio, se reunía en Barcelona la 1ª Asamblea General de las Comisiones Obreras. A ella asistían algo más de 600 delegados de todo el país. La Asamblea ponía de manifiesto la fortaleza de las CC.OO., su importancia capital, su influencia decisiva en el seno de nuestra clase obrera. Ponía también de manifiesto, indudablemente, algunos de sus puntos débiles. Sobre unos y otros aspectos han contestado a las preguntas de **SERVIR AL PUEBLO** dos destacados dirigentes obreros: *José Torres*, dirigente de la construcción, elegido en la Asamblea para el nuevo Secretariado General, y *Juan Carlos López-Echevarría*, delegado de las CC.OO. de Euskadi en la Asamblea General y miembro de la Comisión Electoral que se formó en la misma.

S. al P.— ¿Qué valoración haceis de la Asamblea General?

J. Torres.—Positiva en su conjunto. Ha sido desde luego un primer encuentro, que necesariamente deberá ir seguido de otros, pero ha servido para que se vaya creando una conciencia colectiva sobre los problemas generales que afronta hoy el movimiento obrero en España y sobre la realidad de nuestras Comisiones Obreras, pudiéndose dibujar asimismo algunas líneas de trabajo que apuntan en el camino de la resolución de tales problemas. Aunque dentro de un terreno de provisionalidad...

Juan Carlos López Echevarría.— ...En el que se hace necesario insistir, desde luego. Lo provisional de esta Asamblea y sus resoluciones no es una idea que nos saquemos de la manga: en la propia Asamblea se ha insistido en ello. No quiere eso decir que el trabajo realizado ahora haya sido en vano, ni mucho menos. Pero somos conscientes de que hay que entenderlo como un primer paso en el camino hacia la celebración de una gran Asam-

blea o Congreso de CC.OO., realizado en condiciones de libertad, que esté capacitado para tomar decisiones verdaderamente firmes en razón de su carácter más amplio y representativo. Téngase en cuenta que nuestro proyecto era realizar una Asamblea de 2.000 delegados, y que, por imperativos de la represión, hubo de limitarla a 500, que luego han sido al final 600. Entre los 2.000 previstos y los 600 reunidos hay una diferencia que también repercute en la representatividad. Hay otros factores a considerar...

S. al P.— ¿Como cuáles?

J.T.— Muchos de los asistentes esperábamos y deseábamos que tanto en la elección de los delegados como en el funcionamiento de la propia Asamblea se hubieran respetado más escrupulosamente las normas de la democracia interna. Sin duda 40 años de fascismo, de fascismo aún no liquidado, pesan lo suyo. Pero no basta con este factor para explicar las deficiencias habidas. Nadie discute, desde luego, la representatividad de los de-

legados asistentes; el problema está en la existencia de otros trabajadores, tanto o más representativos, a los que se les ha cerrado la puerta de esta Asamblea. Y esto no puede ni debe repetirse. El fortalecimiento de las CC.OO. ha de pasar inevitablemente por un reforzamiento de su democracia interna, con la elección de los representantes desde la base. Deficiencias como ésta pueden repercutir en el prestigio de las CC.OO. y dar argumentos a sus enemigos. Ahora que nuestra lucha está imponiendo en la práctica unos márgenes de acción más amplios, es imperioso que se corrijan los errores que se cometen en tal sentido.

J.C. L-E.— Ha sido un problema considerablemente general, aunque determinados casos concretos han resultado particularmente llamativos. El de Euskadi, que está entre ellos, me parece merecer mención expresa. Ya se sabe que la fusión entre la C.E.C.O. y la C.O.N.E. entrañaba el acuerdo de desaparición de ambos organismos y de creación de uno nuevo a partir de elecciones en Asambleas a todos los niveles, por más que se respetara la representación natural de ciertos líderes generalmente tenidos por tales. En la práctica nos hemos encontrado con que la C.O.N.E. no se ha disuelto y, alejándose de la concepción paritaria en que se basó nuestra unión, ha enviado a Barcelona una delegación desproporcionada, determinada a su modo y manera. El caso de Navarra llama también la atención, encontrándonos aquí con la ausencia de hombres como *Burquete*—líder de CC.OO., presidente de la UTT del Metal y vicepresidente del Consejo de Trabajadores—, cuya representatividad parece difícilmente discutible.

S. al P.— Se ha hablado mucho de la presencia de partidos políticos en las CC.OO. presentando ese hecho como un problema.

J.T.— No, el problema no es ni puede ser el que haya militantes de CC.OO. que pertenezcan a uno u otro partido político; el problema surge solamente cuando uno u otro partido se empeña en convertir a las CC.OO. en instrumento de su política particular, enfrentándose a los militantes miembros de otros par-

tidos o sin partido. Y en ese terreno hemos visto algunas cosas inaceptables. Así, hemos visto a algunos militantes gallegos empeñados en definir como línea de CC.OO. gallegas un punto relativo al "restablecimiento del Estatuto de Autonomía gallego de 1.936", sin contar con que éste es un punto de litigio importante para la oposición democrática gallega, con el que está en desacuerdo una importante minoría de las propias CC.OO. de Galicia. Es un error.

J.C. L-E.— Como es errónea la actitud de otro militante de las CC.OO. navarras, que trató de hablar en nombre de los trabajadores navarros para apoyar una postura suya propia, que nunca había sido sometida a debate general en las CC.OO. de Navarra...

S. al P.— Parece que un punto de debate importante fue el relativo a la constitución inmediata de las CC.OO. como central sindical.

J.C. L-E.— Resumiría así nuestra posición, que la creo ampliamente mayoritaria. No a la conversión hoy de las CC.OO. en central sindical, en primer lugar. Hay que seguir adelante con la propuesta de ir a la celebración de un Congreso Constituyente en libertad, en el que participen todas las corrientes sindicales y del que salga la creación de un Sindicato unitario, independientemente y democrático. Al margen de que se alcance finalmente este objetivo o no, tal perspectiva debe ser mantenida, y permitirá a las CC.OO. su consolidación como campeona de la unidad obrera. Ahora bien --añadiré--, si otras corrientes sindicales pasan a legalizarse en condiciones de privilegio legal, bajo el imperio de un Gobierno antidemocrático como el actual, entonces habría de pasar a convertirse en central sindical en el más breve plazo, para impedir que se arrebate a CC.OO. el puesto que se ha ganado en la clase obrera a lo largo de casi veinte años de combate consciente y tenaz. Pero ese momento no ha llegado todavía. Ahora, insisto, hay que mantener nuestra política de defensa de un Congreso Sindical Constituyente que permita a los trabajadores, en condiciones de libertad, ir a la puesta en pie de un sindicalismo unido.

¡AMNISTIA LIBERTAD!

San Sebastián: la primera fila



Era ya a finales de Junio cuando se planteó la posibilidad de llevar a cabo una amplia acción de masas en pro de la amnistía y la libertad. Se sabía que eran éstas consignas hondamente enraizadas en la conciencia de muchos y profundos sectores populares; no obstante, el verano se echaba encima, obligando a marcarse unas fechas lo más próximas posible, con lo que se limitaba la capacidad de hacer una propaganda amplia para los actos a celebrar. Pero había que intentarlo.

La Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática se movió con rapidez, logrando una pronta reunión con diversos organismos unitarios de las nacionalidades y regiones. A partir de aquella reunión —de la que salió una

convocatoria común— se logró que la *Semana de la Amnistía* se convirtiera en un objetivo general. En pocos días, los llamamientos a la acción se habían extendido por todo el territorio. Iban firmados por la propia Coordinación Democrática, por la Asamblea de Catalunya, por el Consell de Forces Polítiques de Catalunya, por la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià, por el Consello de Forzas Políticas de Galicia, por la Taboa Democrática de Galicia (1), por la Coordinadora de Fuerzas Democrá-

(1) En realidad, la Taboa Democrática de Galicia está aún por crearse. El llamamiento fue firmado, más propiamente, por algunos de los partidos que participan en las conversaciones de cara a la constitución de la Taboa.



60.000 sevillanos para reclamar libertad

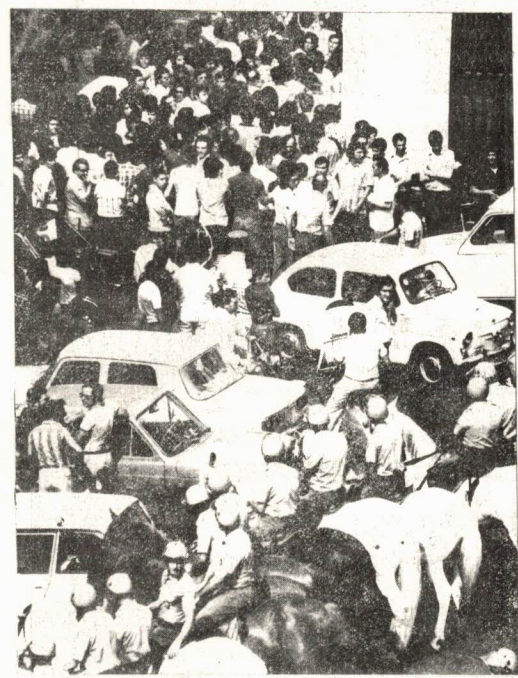


En Bilbao se concentraron más de 150.000 personas clamando por la amnistía.

ticas de Canarias, por las organizaciones que días después darían nacimiento a la Asamblea Democrática de Mallorca y por un amplio conjunto de fuerzas democráticas de Euskadi. Se movilizaron también los organismos regionales de Coordinación Democrática en Aragón, Asturias, Andalucía, La Mancha, Extremadura, Murcia, Castilla-León y Madrid-Región.

Trascendía así el acontecimiento, por su importancia, el hecho de la organización de esta semana de acción, sirviendo para ir dando paso al engarce entre Coordinación Democrática y los diversos organismos unitarios de las nacionalidades, y también de aquellas

Las manifestaciones prohibidas fueron reprimidas con enorme dureza: Madrid, Barcelona...



regiones que no se han integrado en Coordinación Democrática. (2)

El Gobierno, desbordado, se ha mostrado incapaz de dar una respuesta coherente a la iniciativa de la oposición democrática, procediendo a autorizar unos actos, a prohibir otros, a autorizar y luego prohibir, a prohibir y luego autorizar... Daba así una fiel imagen de sí mismo y de su política: todo arbitrariedad, todo impotencia.

(2) Sobre este particular, ver el artículo que publicamos en la página 4 de este mismo número.



Barcelona: las CC.OO. en primera línea

No es necesario que insistamos en el carácter masivo de las manifestaciones que se han producido. Ya la prensa legal ha dado cuenta de ello, y se basta en elocuencia el testimonio gráfico que acompaña estas líneas.

Para el Gobierno, la *Semana de la Amnistía* ha supuesto un doble desmascaramiento: por su carácter masivo —demostrativo de su aislamiento y de la fuerza correlativa de la oposición—;

por la represión a que ha recurrido, síntoma inequívoco de su fidelidad a la línea antidemocrática de la dictadura, prueba del carácter engañoso de sus promesas "democráticas".

La *Semana de la Amnistía* ha marcado un hito en la lucha de los pueblos de España por la democracia, contra el fascismo. La oposición tiene hoy en sus manos una fuerza inmensa: ahora hace falta que sepa mostrarse digno de ella, usándola.



En Caspe, el pueblo de Aragón se reunió para reclamar libertad y autonomía

CRIMEN EN SANTURCE

Fue el 9 de Julio en Santurce. Coincidiendo con la "Semana por la Amnistía", los vecinos de esta localidad vizcaína habían celebrado un acto en la parroquia del barrio de Mamariga. Salían, 1.500 aproximadamente, en manifestación pacífica, con una pancarta —"Santurce por la Amnistía"— y varias banderas vascas. Habían tomado el camino de la calle Capitán Mendizábal, cuando 4 ó 5 elementos, vestidos al estilo de las fiestas, empezaron a agarrar a varios manifestantes. Alguno de ellos es conocido como miembro de la Guardia Civil. La gente reacciona vivamente, intentando evitar las detenciones. Es ese el momento en que los elementos citados sacan sus pistolas y disparan contra el pueblo. Cae muerta Normi Mentxaka: un tiro en la cara. Hay varios heridos más. Los criminales emprenden la fuga, perseguidos por grupos de jóvenes, disparando una y otra vez sus armas.

La noticia corre por todo Santurce. Una sábana con la Inscripción "JUSTIZIA" se extiende junto al reguero de sangre que dejó Normi al caer. La gente lleva ramos de flores. Son continuas las pequeñas manifestaciones que, aquí y allá,

surgen por todo Santurce, clamando justicia y libertad. Por la noche se suceden los turnos de guardia en el lugar de los hechos para impedir que la policía acuda a borrar las huellas del crimen.

Al día siguiente, hombres y mujeres de Santurce salen a la calle con brazaletes negros, que la Policía —presente masivamente— arranca con rabia. Cierra el comercio y se producen paros en las fábricas, y el lunes son 50.000 las personas que acuden al funeral, manifestando su indignación ante el nuevo asesinato.

Santurce reclama justicia. La versión oficial trata de ocultar, con una confusa descripción, la realidad de esta nueva actuación de las bandas fascistas en las que policías de la B.P.S., elementos de la Guardia Civil y otros criminales se agrupan para atacar el movimiento en pro de las libertades democráticas y nacionales. Pero el pueblo no admite que se eche tierra sobre el asunto, y ha organizado una Comisión de Investigación encargada de procurar el esclarecimiento de la verdad y el castigo de los culpables.

Esa es la vía.

FORMACION DE LA ASSEMBLEA DEMOCRATICA DE MALLORCA

Primer paso hacia la constitución de la Assembla Democràtica de les Illes

Las Comisiones Obreras, la Federación Socialista Balear del P.S.O.E., el Grup Autonomista i Socialista de les Illes, el Moviment Comunista de les Illes, el Partit Carlí de les Illes, el Partido Comunista de España, el Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans, el Partit Socialdemocrata Balear, el Partit Socialista de les Illes, el Partido Socialista Popular, el Partido del Trabajo de España, y la Unión General de Trabajadores han tomado el pasado 8 de Julio la decisión de crear la Assembla Democràtica de Mallorca, que "nace con la voluntad prioritaria de integrarse en una Assembla Democràtica de les Illes."

El programa aprobado consta de los siguientes puntos:

- 1) Amnistía General;
- 2) Reconocimiento y protección de las libertades democráticas, del sufragio universal y de las garantías individuales;
- 3) Reconocimiento y protección de la libertad sindical y del derecho de huelga;
- 4) Inmediato reconocimiento de los derechos y libertades políticas de las naciones y pueblos del Estado español. Reconocimiento y reivindicación, en consecuencia, del derecho del pueblo de las Islas a decidir libremente su futuro político, estableciendo su autonomía a través de un Estatuto y con garantías de autogobierno.

Voluntad de articulación con "Coordinación Democrática" y otros organismos unitarios de las naciones y pueblos del Estado español, especialmente de Catalunya y el País Valencià. Apertura de conversaciones en este sentido;

- 5) Apertura de un proceso constituyente a nivel del Estado español que lleve, por medio de una consulta democrática, a una decisión sobre las formas de Estado y Gobierno;
- 6) Reconocimiento del derecho del pueblo de las Islas a elaborar y aprobar democráticamente su propio Estatuto de Autonomía;
- 7) Comienzo de elaboración, discusión y divulgación de un proyecto de Estatuto de Autonomía.

El nacimiento de la A.D. de Mallorca y la adopción del programa que acabamos de resumir son pasos muy importantes en el camino de la constitución de una Assembla Democràtica de les Illes que asuma la representación política y la dirección del combate del pueblo balear.

ASAMBLEA DEL MOVIMENT DE JOVENTUTS COMUNISTES DE CATALUNYA (M.J.C.C.)

Con la celebración de una primera Asamblea, se dió por constituido oficialmente el pasado 27 de Junio el Moviment de Joventuts Comunistes de Catalunya (M.J.C.C.). Al acto asistieron unos 200 jóvenes, así como delegaciones del Movimiento de Juventudes Comunistas de Aragón, del Movimiento de Juventudes Comunistas de Madrid y del Euskadiko Gazteri Gorria. Pronunció unas palabras de saludo un representante del Comité Nacional del Moviment Comunista de Catalunya.

En el acto se estudiaron diversos documentos: un llamamiento a la ju-

ventud catalana y el programa y estatutos del M.J.C. de Catalunya.

El M.J.C.C. editará una revista que llevará por título LLUITA JOVE. El M.J.C.C., aunque constituido ahora formalmente, venía trabajando durante el período de su gestación, en diversos campos de lucha juvenil: vocales de jóvenes, Taula Coordinadora d'Entitats Juvenils, preparación del Congrés de la Joventut Catalana, etc. Asimismo viene colaborando de manera entusiasta en todas las actividades relacionadas con la "Marxa de la Llibertat".

Campo de Gibraltar

CONSTITUCION DE "COORDINACION DEMOCRATICA"

Recientemente se ha constituido el organismo de Coordinación Democrática del Campo de Gibraltar, estructurado dentro de la organización regional de Coordinación Democrática de Andalucía. Han participado en el acto de constitución representantes de la Coordinadora de CC.OO., del Grupo de Independientes Cristianos, del Movimiento Comunista, del Partido Comunista de España, del Partido Socialista Obrero Español, del Partido Socialista Popular, del Partido del Trabajo de España y de la Unión General de Trabajadores.

Además de adherirse a los puntos del programa de Coordinación Democrática en el plano estatal, el organismo ha acordado suscribir otros que considera ampliación positiva de aquel. Tales puntos nuevos son los

siguientes: 1) El rechazo de la monarquía en su forma actual; 2) La marcha hacia una economía de justa distribución que permita avanzar hacia la socialización de los sectores fundamentales de nuestra economía; 3) La disolución de todas las policías políticas y la depuración de los restantes cuerpos represivos, sometiendo a juicio público a cuantos aparezcan complicados en crímenes y abusos contra el pueblo; 4) El reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades y de regímenes de autonomía para las regiones que lo deseen.

Junto a estos puntos, Coordinación Democrática del campo de Gibraltar asume otros destinados a dar soluciones a los problemas regionales andaluces y, más concretamente, de la comarca campo-gibaltareña.

Al filo de la actualidad

LA IGLESIA CATOLICA, LAS CORTES Y EL TOTALITARISMO

Preguntado un portavoz de la Comisión Episcopal para el Apostolado seglar, ante los micrófonos de Radio Nacional de España, durante el programa informativo de la noche del 13 de Julio, para que se definiera sobre la colaboración política de los cristianos con los partidos comunistas, éste contestó: "La Iglesia es incompatible con toda opción totalitaria".

Se creía uno en las Cortes. En esas Cortes que al día siguiente se declararían también "incompatibles" con "toda opción totalitaria".

Cierto que esto empieza ya a tomar los aires de una farsa general. Las Cortes, que aún ayer mismo condenaban sin tapujos lo que ellos llamaban "democracia inorgánica" (esto es, la democracia) y cantaban las alabanzas del fascismo declaradamente totalitario, se permiten hoy jugar al engañabebos, tratando de seguir haciendo lo mismo a base de invertir, pura y exclusivamente, los términos empleados. No muy diferente espectáculo al que ofrece cierta jerarquía eclesiástica — no toda —, que ayer estuvo brazo en alto, que colaboró con todos los fascismos de éste y el otro lado del océano, que aún hoy participa en instituciones totalitarias (Consejo del Reino, Cortes, etc.), pero que se declara — ¡cómo no! — "incompatible con toda opción totalitaria".

Por fortuna, las jerarquías no son ya, ni mucho menos, la Iglesia. Por fortuna hay hoy ya un buen porcentaje de sacerdotes, un sector limitado de obispos y una aplastante mayoría de cristianos de base, que condenan estos comportamientos y siguen otra línea muy diferente de actuación.

Pero los otros siguen ahí. Bien instalados. Dispuestos a bendecir, si se tercia, una vez más, los cañones. En nombre, por supuesto, del rechazo de "toda opción totalitaria". ¡Faltaría más!